

ANGELA GARCÍA BLANCO¹

Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos

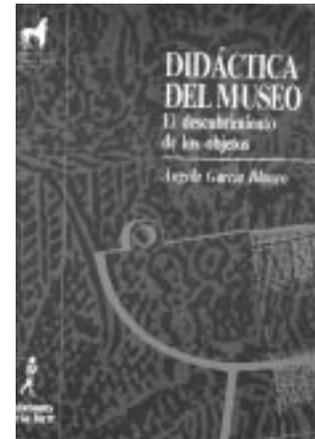
Citlalli Hernández Delgado*

Conocer más de la educación y el museo es enriquecedor para quienes están interesados en incursionar en este campo, y más aún para quienes están inmersos en él. *Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos* de la doctora Ángela García Blanco es una buena opción para clarificar conceptos tan simples como ¿qué es un objeto?, hasta llegar a la reflexión sobre la relación entre escuela-museo y su trascendencia pedagógica.

“La característica esencial de los museos es que exponen objetos”, es el punto de partida de la museóloga Ángela García Blanco, experimentada en la didáctica del museo, para acercarnos al concepto de “cultura material”. A través de su análisis, pone en claro que “cualquier objeto es un documento fiel y objetivo, universal en el espacio y el tiempo, que informa sobre todas las clases o grupos sociales, ya que es poseedor de una información única y distinta a la de los demás”.

De manera clara y sencilla explica que cuando los objetos se presentan relacionados entre sí formando contextos, se descubre que éstos materializan los distintos tipos de relación que se pueden dar en la sociedad, como las religiosas, sociales, económicas, políticas, etcétera, y sobre todo, cuáles son los métodos de investigación mediante los cuales podemos conocer los datos documentales que posee cada objeto. Siendo una realidad el hecho de que hay distintos modos de acercarse a los objetos, de conocerlos o de redescubrirlos, cada uno de ellos tiene sus objetivos y métodos propios basados en la participación activa y la finalidad comunicativa de los museos; con base en este último criterio, Ángela García Blanco plantea una forma de clasificar a los museos. Ella menciona que son tres tipos: los museos contemplativos, los museos informativos y los museos didácticos, en los cuales se enseña a aprender a partir del análisis e interpretación de la cultura material. Es aquí donde la visita escolar se convierte en momento clave para la relación escuela-museo.

La visita escolar al museo supone un encuentro entre la escuela y el museo, en donde actúan en una u otra parte factores condicionantes de la calidad de la visita. Los condicionantes por parte de la escuela, nos dice la autora, son: el alumno, el profesor “puente”, el currículo y la escuela como centro de confluencia de las propuestas educativas y de las demandas inmediatas del contexto social. Por parte del museo están los condicionantes como el horario, el número de personas que admiten en grupo, acompañantes responsables, la prohibición de tocar los objetos, etcétera. Aunque los museos exponen sus colecciones



para toda clase de público, en la práctica es notable que predomina el visitante con una formación cultural media o alta, o que está en proceso de adquirirla. Es en este último punto cuando se habla de que la participación activa del alumno -pues se encuentra en dicho proceso- debe tener una finalidad clara y concreta antes, durante y después de la visita al museo, para no caer en un “activismo” que toma a los objetos como pretexto para jugar, y se puntualiza que el maestro tiene una función importante dentro del proceso; es así que la autora nos va introduciendo poco a poco al museo y a la forma de acercarnos a él.

La concepción del museo como un espacio vivo y potencial de enseñanza-aprendizaje resulta muy interesante para profesores, estudiosos y alumnos. El planteamiento de que el museo es un instrumento pedagógico y que la visita al museo puede ser activa y participativa, realmente no es nuevo; sin embargo, el análisis sobre estos temas abren una gama infinita de posibilidades para reflexionar sobre dichos temas y así enfrentar una problemática que está presente en el contexto socio-cultural y educativo en que vivimos. ↵

¹ DOCTORA EN GEOGRAFÍA E HISTORIA.

*PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA.CNMYE.